

**_CENTRO
DE ARTE**
ALCOBENDAS

< SCAN QR CODE >



FECHA INICIO: 14/12/16
CLAUSURA: 7/2/17
LUGAR: _CENTRO DE ARTE
ALCOBENDAS

Tienda Diesel en Paseo de Gracia, Barcelona. Óleo sobre lienzo. 130x195. 2015





United Colors of Benetton en Gran Via. Óleo sobre lienzo. 60x100. 2011



Tienda Ferrari en calle Serrano. Óleo sobre lienzo. 60x100. 2014

Pintura compleja, la de José Miguel Palacio, al modo de penetrables jeroglíficos de lo moderno, el quehacer de nuestro pintor es resultado de una ardua reflexión sobre el propio oficio de pintar siendo sustento, son sus palabras, un mimado dibujo. Lienzos que devienen extraordinariamente misteriosos bajo su aire comprensible siendo su quehacer, empero, irreductible al análisis rápido pues Palacio muestra por lo general fragmentos del mundo que, en su ser lato, muestran su fabulosa credibilidad, mas portando siempre con tal expresividad de lo representado un tembloroso sentimiento de extrañeza. Bajo la apariencia de hiperrealidad de su pintura (“hiperrealismo puro y duro”, dirá el artista) y la certeza del sol de mediodía bañando los cristales del mundo, una escritura cifrada recorre estos lienzos al modo de un nivel más profundo, esc(i)ondido tras la apariencia de las historias, estableciéndose así una suerte de misteriosa gravedad y pesantez de las escenas. Pues no olvidemos que justamente donde más familiar sucede el mundo, en el aire más objetivado, el efecto de extrañeza es más agudo, más conmovedor, en la inquietud de lo planteado sin mínima desviación frente a lo que vemos. Decía Worringer que la angustia ante el espacio sería signo de la modernidad, un espacio en donde permanece la tensión entre la herencia del arte y nuestro presente.

Fantasmagoría moderna, conmocionados por la luz hiperrealista de sus pinturas, confiado en la luz, Palacio la describe con aire de espejismo, por la perfección innegable de su quehacer pictórico. No ha de olvidarse que es la luz protagonista de la pintura metafísica del siglo veinte y, precisamente, ese aire solar, casi insolado a veces, de muchas de sus pinturas, parecería hacer devenir los lienzos en nuevas modernas anunciaciones desarrolladas en la vida de la ciudad. En nuestro pintor afectará la luz hasta a las sombras que, a veces leves, devienen sombras de plata. Permanece nuestro pintor embargado en la alquimia de pinceles y pigmentos, trabajador infatigable a la búsqueda de los arcanos de colores negros o blancos que, en su complejidad, le permitan, como su admirado Caravaggio, “el manejo de la luz y la penumbra intensísima, entrando así en la sombra, una sombra profunda”, en sus palabras.

Alfonso de la Torre, fragmento del texto en el catálogo: “José Miguel Palacio: ¿Verdad o mentira? (Reflexiones sobre un artista extralúcido)”